

Miles de moteros exigen que se retiren los quitamiedos

Cerca de 30.000 de toda España exigen en Madrid la dimisión del director de Tráfico y silban a Magdalena Álvarez

PEDRO BLASCO/ CARLOS MEDRANO MADRID.- Jóvenes, mayores, hombres, mujeres, gente de izquierda, de derechas, ejecutivos sin corbata, pandillas, pijos, horteras, funcionarios, obreros, guardias civiles, dependientes, autónomos, moteros todos. Miles. Miles de moteros pidieron ayer en las puertas del Bernabéu la dimisión del director general de Tráfico, Pere Navarro, por contabilizarlos como una estadística y no luchar para que desaparezcan los quitamiedos, auténticas cuchillas que cada año siegan la vida o las piernas de decenas de conductores de moto.

La concentración había sido organizada por varios colectivos de motoristas que llevan años luchando para que las autoridades del Estado, comunidades autónomas, diputaciones y ayuntamientos sustituyan los quitamiedos por otros sistemas de protección que no acaben con su vida o sus piernas. Las diversas organizaciones han logrado formar Unidad Motera para exigir que se acaben estos accidentes provocados por la deficiencia en las infraestructuras.

En el acto había algunos modelos alternativos a los actuales quitamiedos, todos homologados. Son

sistemas que absorben el golpe y que destrozan menos el cuerpo de un accidentado de lo que ya conlleva una caída de la moto. Uno de los organizadores destacó que estos dispositivos resultan baratos. «Su coste es de 15 o 20 euros por metro instalado. Los políticos deberían preguntarse cuánto vale para ellos la vida humana», añadió.

En la explanada del Santiago Bernabéu intervinieron en la hora de los parlamentos varias personas para exigir el fin de las *cuchillas*. Todos los testimonios fueron aplaudidos por los presentes, pero cuando hablaron las víctimas a todos se les hizo un nudo en la garganta. «Estoy así porque me caí y fui a chocar contra un guardaraíl que me cortó las piernas. Mi novia, que desde entonces me apoya, resultó ilesa. Yo sería una persona feliz si ese quitamiedos hubiera tenido protección», afirmaba una de las víctimas de estos parapetos asesinos de la carretera.

Otros no tuvieron tanta suerte. «Mi hijo se mató contra el quitamiedos de una curva que no tenía faldones de protección porque, según me dijeron, no se registraban demasiados accidentes. Ahora me pregunto: ¿Cuánta gente tiene que



Imagen tomada poco antes de la manifestación cerca del estadio Santiago Bernabéu, ayer en Madrid. / JAVI MARTÍNEZ

«Yo sería una persona feliz si ese quitamiedos no me hubiera cortado mis piernas en el accidente»

morir para que alguien haga algo», dijo el padre de un joven que perdió la vida el año pasado.

Las cifras hablan por sí solas: una tercera parte de los muertos en carretera conducían un ciclomotor o una moto y, de ellos, sólo el 20% tuvo la culpa del accidente. El año pasado, 467 motoristas fa-

llecieron en accidente de tráfico cifra que se aproxima bastante a los 429 muertos que, a fecha de hoy, se acumulan.

Mario Arnaldo, presidente de Automovilistas Europeos Asociados, fue de los más aplaudidos y se ganó a la concurrencia cuando denunció el reino de taifas en que se han convertido las carreteras españolas, lo que reduce la seguridad para los moteros y los automovilistas en general.

Además de los guardaraíles, los moteros deben enfrentarse a otros peligros: señales verticales mal ubicadas, marcas viales que se convierten en pistas de patinaje al llover

o el escaso cuidado de algunos conductores al cambiarse de carril han convertido el usar la moto en una actividad de riesgo.

Tras los parlamentos llegó la manifestación. Más de 30.000 mil motoristas hicieron un recorrido desde el Bernabéu hasta la Puerta de Alcalá, Cibeles y vuelta al Bernabéu. Cuando los primeros llegaron a la salida de la manifestación los últimos aún no habían partido de la salida. Todos estaban de acuerdo en que si el Gobierno central no hace nada para evitar estas muertes o mutilaciones volverán a manifestarse en Madrid o donde haga falta.